Proletarios de todos los países, ¡UNÍOS!

REVOLUCIÓN MUNDIAL

PUBLICACIÓN EN MÉXICO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL

Trimestral nº 136 • Oct.-diciembre 2013 • www.internationalism.org • mexico@internationalism.org • $5.00 Mex. / 1.00 USD / 1 Peso Arg.

SIRIA

¡Guerra imperialista o solidaridad de clase!

Irak, Afganistán, Líbano, Egipto, Siria, las matanzas no cesan ni un instante. El horror y la barbarie capitalista se propagan, los muertos se acumulan. Un verdadero genocidio en marcha que nadie parece poder parar, la guerra imperialista gana aún más terreno. El capitalismo en plena decadencia y descomposición sumerge al mundo en el caos y en la barbarie generalizada. Pero esta perspectiva de destrucción de la humanidad no es en absoluto irremediable. El proletariado mundial no debe quedarse indiferente ante estas masacres y guerras. Solo el proletariado, en cuanto que clase revolucionaria, puede poner fin a la putrefacción generalizada del capitalismo. Hoy más que nunca la humanidad se enfrenta a esta disyuntiva: Comunismo o barbarie.

El lunes 21 de agosto, un ataque con armas químicas produjo centenares de muertos cerca de Damasco, capital Siria. Los medios dieron cuenta del horror. La burguesía se servía de esta tragedia humana para defender sus sórdidos intereses. El régimen de Bachar el Assad, se nos dice que ha rebasado la línea roja: "se puede usar cualquier tipo de armas para asesinar a la gente, pero no las químicas". Esas son las armas "sucias", en contraposición a las "limpias" como las bombas y morteros convencionales o incluso las bombas atómicas estadounidenses lanzadas en 1945 sobre Hiroshima y Nagasaki.

Pero la hipocresía de la burguesía no conoce límites. Desde la Primera Guerra Mundial de 1914-1918 donde por primera vez se emplearon masivamente los gases tóxicos, causando centenares de miles de muertos, el arma química nunca ha dejado de fabricarse, "perfeccionarse" y emplearse. Los aparentes acuerdos en cuanto a su no utilización no eran más que declaraciones de intenciones que nadie pensaba aplicar. ¡Y así fue! Muchos de los escenarios bélicos desde esa época han conocido la utilización de tales armas. Al norte del Yemen de 1962 a 1967, Egipto empleó sin vergüenza el gas mostaza. En la guerra Irán-Irak en 1988, ciudades como Halabja fueron bombardeadas con armas químicas causando más de 5000 muertos, bajo la mirada benevolente y cómplice de la "comunidad internacional". Pero la utilización de este tipo de armas no es el coto privado de pequeños países imperialistas, como quiere hacernos creer la burguesía. Hasta ahora la utilización sin límites de armas químicas, junto a los bombardeos con napalm, fue obra de los Estados Unidos durante la guerra del Vietnam, quien ahora con Francia, se preparan para intervenir en Siria con el pretexto de defender a la población. Desde el principio de esta guerra en Siria ha habido más de 100 000 muertos y al menos un millón de refugiados. La clase obrera debe conocer las verdaderas causas del estallido de la guerra imperialista en Siria.

Siria hoy se sitúa en el corazón de las tensiones interimperialistas y del caos que se extiende desde África del Norte hasta Pakistán. La burguesía siria se enfrenta a la guerra en un país en ruinas pero puede confiar en el insaciable apetito de imperialismos de toda calaña para continuar su juego mortal. En la región, Irán, el Hezbollah libanés, Arabia Saudita, Israel, Turquía..., todos están implicados en este sangriento conflicto. Los imperialismos más poderosos del mundo defienden igualmente sus intereses más sórdidos. Rusia, China, Francia, Inglaterra y Estados Unidos participan también en la propagación de esta guerra y su extensión en el conjunto de la región. Ante su impotencia creciente para controlar la situación, siembran más caos y destrucción.

Durante la guerra fría se oponían dos bloques con Rusia y EU a la cabeza que dirigían con mano de hierro a sus "aliados" o "países satélites", forzándolos a la obediencia contra el ogro enemigo. Este *orden mundial* se denominaba *la disciplina de bloque*, y si la clase obrera no hubiera sido capaz de resistir, incluso pasivamente, al adoctrinamiento ideológico bélico de entonces, se podría haber llegado a una tercera guerra mundial. Desde el hundimiento de la URSS, ya no existen los bloques, no hay más ese riesgo. La disciplina de voto se ha hecho añicos, ahora cada nación juega sus propias cartas, las alianzas imperialistas son cada vez más efímeras y circunstanciales. Así, los conflictos se multiplican sin que ninguna burguesía pueda al final controlar nada.

El acelerado debilitamiento de la primera potencia imperialista, los Estados Unidos, participa activamente en el hundimiento de todo el Medio y Próximo Oriente en la barbarie. Al día siguiente del ataque químico en las cercanías de Damasco, los burgueses franceses e ingleses, seguidos más tímidamente por la burguesía americana, declararon de forma altisonante que tal hecho no podía quedar impune. La respuesta militar parecía inminente y se anunciaba proporcional al crimen que acababa de producirse. Pero vinieron a la memoria los fracasos rotundos en las guerras de Afganistán e Irak, países en total descomposición. ¿Cómo intervenir en Siria sin encontrarse en la misma situación? Surgieron voces contra la intervención, al mismo tiempo que Rusia enviaba buques de guerras a la región. El temor a despertar la indignación y la combatividad de la clase obrera está detrás de cada alternativa planteada.

Esto es lo que finalmente obligó a la burguesía inglesa a renunciar, al precio de contradecirse y rechazar sus primeras declaraciones belicistas. Es también la prueba de que la burguesía occidental no tiene una "buena solución", solo "malas soluciones": tanto si no interviene (como ha elegido Gran Bretaña) porque muestra una patente admisión de debilidad, como si lo hace (si así lo deciden los Estados Unidos y Francia) pues solo se conseguirá un aumento del caos, la inestabilidad y las tensiones imperialistas incontrolables.

El proletariado no puede permanecer indiferente ante la barbarie. Son los explotados los primeros sacrificados por las camarillas imperialistas. Que sean chiitas o sunitas, laicos o cristianos los masacrados no supone ninguna diferencia. Es una reacción humana natural y saludable querer hacer algo al respecto de inmediato para poner fin a estos crímenes abominables. Es precisamente este sentimiento el que las grandes democracias están tratando de explotar, para justificar sus aventuras bélicas en nombre de causas "humanitarias". Y cada vez que esto ocurre, la situación mundial empeora. Se trata claramente de una trampa.

La única forma que tiene la humanidad de expresar su verdadera solidaridad hacia todas las víctimas del podrido capitalismo es derribar este sistema que produce estos horrores. Esta transformación no se producirá en un día. Pero aunque el camino es largo, es el único que llevará realmente a un mundo sin guerra ni patria, sin miseria ni explotación. La clase obrera no tiene banderas nacionales que defender. El país donde vive la clase obrera es el lugar de su explotación y para algunos, el lugar de su muerte, abatidos por las armas de la clase capitalista. Es responsabilidad de la clase obrera oponer su internacionalismo al nacionalismo guerrero burgués. Por muy difícil que sea el camino ¡es necesario, y es posible! La clase obrera de hoy debe recordar que la Primera Guerra Mundial no finalizó por la buena voluntad de los beligerantes, ni tampoco por la derrota de Alemania. Fue la revolución proletaria iniciada en Rusia 1917, y solamente ella quien le puso fin. (Ver http://es.internationalism.org/rint71-revolucionrusa1).

MOVILIZACIÓN DE PROFESORES

Los sindicatos "movilizan" para... desmovilizar

Las movilizaciones de los profesores, sobre todo de educación básica, en los meses recientes han expresado el rechazo al ataque del Estado a sus condiciones laborales. De manera intermitente, hemos visto brotes de descontento y manifestaciones en casi todas las entidades donde los trabajadores del sector educativo han intentado sumarse a las protestas contra la reforma laboral disfrazada de educativa mostrando que existe un descontento real, un hartazgo y, más aún, una combatividad que, aunque con muchas confusiones, expresa una voluntad de hacer algo, de movilizarse, de luchar. Incluso, hay voces que han calificado a estas manifestaciones como la *segunda primavera magisterial* después de aquellas importantes movilizaciones hace 24 años del magisterio a nivel nacional y, particularmente en el DF, que tuvieron su cenit en el mes de abril de 1989.

Las acciones "radicales" de la Coordinadora no solo favorecen la represión estatal sino que los aíslan del resto de los trabajadores...

Sin embargo, algo huele mal, algo no cuadra muy bien para la lucha que se plantea como una necesidad acuciante para los trabajadores de este sector y, en general, del conjunto de la clase trabajadora y que es necesario que se retome en las discusiones que se dan en los centros de trabajo, en las calles, en todos lados donde se plantean este tipo de reflexiones y a las que queremos contribuir como parte de la clase obrera que es a la que pertenecen los profesores de educación básica y media superior y que les ha tocado ahora el turno de la guillotina del capital que avanza inexorablemente sacrificando todo a su paso sin ningún límite, hasta que los trabajadores lo resuelvan de manera histórica.

Como siempre, los ataques al sector del magisterio son facilitados por la tenaza SNTE-CNTE [1]

Con el riesgo de que seamos etiquetados, de primera intención, como "charros" o agentes del Estado, que es lo mismo, al incluir en la tenaza a la CNTE diremos que,

1) Ver *RM* nº 85 julio-agosto 2005.

Sigue en la 3

También en este número

Detrás de los discursos prometedores se esconden mayores ataques

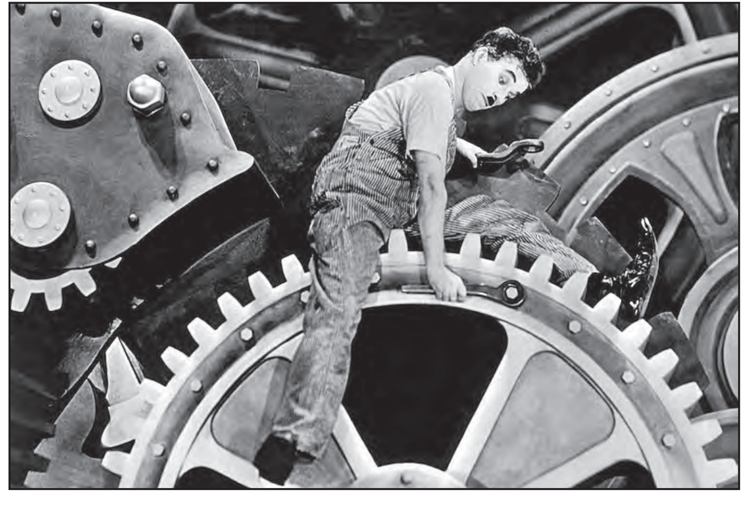
Con una gran recurrencia los discursos de gobernantes y los tratados de los “especialistas económicos” nos hablan de la necesidad urgente de las reformas estructurales, en tanto, nos dicen, son fuente de vitalidad y potencialidad de las capacidades productivas de los países, y por tanto esperanzas de una mejor salud de la economía nacional y por extensión, de un mejoramiento de la vida de la población, incluso de los asalariados y demás explotados.

De inicio podemos asegurar que tal promesa de mejora es falsa, pero antes de analizar lo que se encuentra en tales proyectos se requiere tomar en consideración que hablar de reformas en el siglo XXI es un argumento falso, porque **el período histórico en el que las reformas económicas y políticas tenían un efecto propulsor en el desarrollo de las fuerzas productivas tuvo lugar en los siglos XVIII y XIX,** es decir durante el proceso de consolidación y expansión del capitalismo. El conjunto de reformas impulsadas por la burguesía durante esos años tenía un claro objetivo: limitar las fuerzas del viejo régimen de producción y abrir los caminos para imponer el dominio del mercado capitalista.

Estos argumentos que se repiten y que se presentan como “críticos”, impiden ver la naturaleza de los ataques porque parten de la afirmación de que se trata de un problema nacional, cuando por todo el planeta estas medidas se vienen aplicando, variando tan sólo algunos rasgos o la profundidad. Pero además, la realidad hace ver que no es una práctica exclusiva del PRI. No importa si el partido que se encuentra en el poder es de izquierda o de derecha, la respuesta es la misma, porque ambas expresiones políticas atienden a las necesidades del capital. Por ejemplo, la “reforma laboral” hemos visto que ha sido aplicada con la misma “convicción” por gobiernos como el de Lula en Brasil, o en México por el gobierno de Calderón, miembro de un partido de derecha.

Por más terribles que sean estas medidas, calificarlas simplemente como creaciones descabelladas de un individuo o de un partido poco ayuda en la comprensión de su origen. Lo que estas “reformas” tienen de común en todo el mundo, es que son medidas instrumentadas por la burguesía con el fin de paliar algunas de las secuelas de la crisis económica.

La clase en el poder no tiene más guía de actuación que lo que dicta la ganancia y la acumulación, por eso, si nota dificultades para la obtención de ganancias, no duda en responder con ferocidad. En este sentido es que ante el avance de la crisis económica con sus diversas y diferentes secuelas, la burguesía busca con desesperación medidas que oxigenen un poco la dinámica del sistema.



Las denominadas “reformas estructurales” no son sino programas desesperados de la clase en el poder para dar un poco de oxigeno a su sistema, por eso no pueden sino reforzar la explotación y la mayor degradación de la vida de los trabajadores

En la actual fase de decadencia en que vive el sistema capitalista desde los primeros lustros del siglo XX, las denominadas “reformas estructurales” no son sino programas desesperados de la clase en el poder para dar un poco de oxigeno a su sistema, por eso no pueden sino reforzar la explotación y la mayor degradación de la vida de los trabajadores. Explicado ese contexto es que nos hemos de referir a estas medidas como “reformas estructurales” (es decir, acompañada de comillas).

¿Qué buscan y qué efectos tienen las “reformas estructurales”?

Cuando se buscan explicaciones sobre el significado de estas medidas suele encontrarse como explicación de su origen el accionar perverso de los “tecnócratas neoliberales” del PRI, los cuales lo hacen siguiendo el mandato directo de las instituciones financieras internacionales como el FMI y el BM… Si analizamos el problema en su forma superficial, esto puede resultar cierto, pero viendo el problema en mayor profundidad, esta conclusión se muestra como una obviedad, pero inútil, por tanto, para entender la realidad, esto es así en tanto no hace sino ver a los actores finales y presentar entonces el problema como una especie de aberración social, ocultando que a fin de cuentas la existencia de estas medidas responden al significado del capitalismo.

La visión de la realidad que tiene la clase en el poder está mistificada, pero se encuentra anclada en el pragmatismo, y es sobre esta orientación que instrumenta medidas que le procuren –por lo menos en un corto plazo– un breve respiro a la economía… De manera que si la ganancia capitalista proviene de la explotación del trabajo asalariado, entonces si quiere recuperar (o aliviar) la corrosión que sufre su sistema, tendrá que aplicar medidas que le permitan extraer una masa superior de plusvalía. Por eso estas “reformas estructurales” tienen en su origen la agudización de la crisis capitalista, por lo que la esencia de su construcción lo conforman ataques directos a los trabajadores.

“Reformas estructurales”: inútiles remedios a la crisis, pero terribles golpes a los trabajadores

En la década de los 80 del siglo XX, la crisis económica que se había abierto en los últimos años de los años 60, toma una profundidad mayor, marcada de forma particular por la recesión de 1980-82 (y agravada luego con el “crack” del 87), por ello, la preocupación general de la burguesía (y sus economistas) en todo el mundo se concentra en la búsqueda de instrumentos y medidas que les permitan enfrentar algunas de las secuelas más graves de la crisis, pero sobre todo que le den un aliento al proceso de acumulación. Bajo ese escenario es que han surgido las denominadas “reformas”, y de acuerdo a sus objetivos e instrumentaciones las han llamado de primera, segunda o tercera generación.

No nos detendremos en el análisis de esta clasificación, tan solo resaltaremos que las modalidades y el grado que toman es diferente en cada momento e incluso por en cada lugar, no obstante siempre mantiene una línea tendencial que las hace semejantes, y que consiste en buscar limitar los efectos de la crisis económica arreciando la explotación de los trabajadores.

De tal manera que la década de los 80 se encuentra marcada por el avance de la aplicación de estas medidas pretenciosamente llamadas reformas, exponiendo así su ánimo de impulsar la acumulación y la protección de la ganancia. Haciendo un resumen de las características de las “reformas” aplicadas por los **Estados de todos los países**, podemos presentar tres grandes ejes, a saber:

• **Modificación de las condiciones jurídicas de la propiedad (es decir la privatización sistemática)**. Mediante la privatización de empresas de propiedad estatal, el mismo Estado capitalista busca aparentar un proceso de modernización industrial y sobre todo simular la creación de nuevas áreas de acumulación. No obstante, el Estado al cambiar la forma jurídica de las empresas y permitir la entrada de capitales en el proceso de producción, no hace “renacer al sistema” (como lo sueña), solamente integra capitales privados en una empresa y en un mercado ya existente, que aunque le augura altas ganancias de corto plazo a los capitalistas individuales, no asegura en el plano general que el sistema en su conjunto pueda romper la crisis que lo somete.

La razón es que aunque la acumulación pareciera tomar un ritmo acelerado, este no es duradero, en tanto el crecimiento de la inversión es motivada solamente porque el Estado ha vendido dichas empresas por debajo de su valor, por eso es que no aseguran sino un respiro de corto plazo a la dinámica de acumulación (ya se ha visto que no son pocas las ocasiones que estas inversiones requieren ser “rescatadas”).



• **Apropiación del fondo de consumo obrero**. A través de la afectación de los salarios directos e indirectos (es decir las remuneraciones que aparecen en la forma de servicios, como la salud, jubilación, educación…) la burguesía, a través de su Estado, se asegura de mantener de forma continua una desvalorización de la fuerza de trabajo, reduciendo así los costos de producción, pero además asegura un mayúsculo despojo de los recursos de los trabajadores, trasladándolo a manos de los capitalistas individuales, procurando sanear así su ganancia. Este mecanismo además se completa con la elevación de las tasas impositivas, de manera que por medio de la aplicación de altos impuestos a las mercancías de consumo diario, el Estado se apropia de una masa de los ingresos de los obreros (en sentido estricto se trata de una apropiación de plusvalía) que luego traslada por transferencias u otros medios a la recuperación de las ganancias capitalistas.

• **Intensificación de la explotación de la clase obrera**. Ante la evidente dificultad de impulsar la acumulación acompañada de nuevas tecnologías que empujen la productividad, la clase en el poder busca aumentar los ritmos de trabajo, de manera que se ha empeñado en “mejorar” los mecanismos de explotación mediante la llamada flexibilización laboral.

Es sobre este marco que en México (y en el mundo entero) se levantan las “reformas” energética, la fiscal y la laboral (incluyendo su variante aplicada a los profesores de nivel básico y medio superior y denominada “reforma educativa”)…

Gobierno, partidos, patrones y sindicatos, todos unidos contra la clase obrera

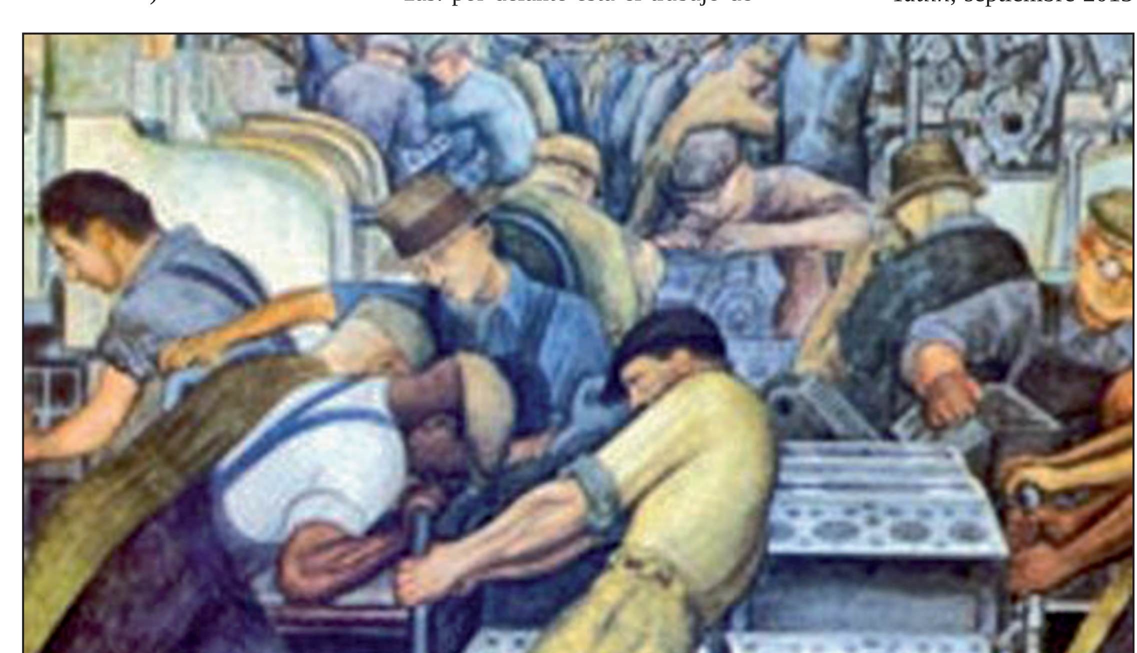
Una lluvia de ataques económicos se dirige sobre los trabajadores y para hacerlos pasar la burguesía lleva a cabo un relevo de sus fuerzas: por delante está el trabajo de la prensa escrita, de radio y TV conduciendo la campaña, ordenada desde el gobierno, de desprestigio en contra de un sector de trabajadores (en este caso le ha tocado a los maestros) y la repetición de promesas de beneficios; en el relevo se encuentra el aparato sindical y de izquierda cumpliendo el trabajo de sometimiento, diluyendo y desviando el descontento.

El coraje y la combatividad no han faltado entre los explotados, los maestros de forma particular han expuesto su descontento, no obstante la estructura sindical (del SNTE como de la CNTE) ha logrado impregnar la idea de que se trata de un problema gremial y así ha impedido que procuren la unidad con otros sectores de trabajadores… ni aún siquiera ha permitido el acercamiento entre los mismos maestros, al imponerles una separación por secciones o por estados ¡Cómo si el problema pudiera tener solución de forma local!

Estas acciones impuestas por el sindicato no han logrado la unidad y menos aún la extensión de la lucha, y si en cambio al aislar, van creando un ambiente de agotamiento y desmoralización, muy aprovechado para asestar un golpe más por parte del aparato de izquierda del capital, como lo es MORENA (acompañada de una diversa fauna izquierdista), presentándose como críticos de la “reformas” para así colar un nuevo distractor que es la defensa de PEMEX, de la soberanía y de la patria, llevando el descontento al marasmo patriotero en donde los trabajadores son asfixiados y encadenados a la defensa de la economía nacional.

Ante esta cascada de ataques, los trabajadores no tienen más camino que la reflexión colectiva, la búsqueda de la unidad y la organización autónoma. La realidad viene mostrando una vez más que colocar el descontento en manos del sindicato y del aparato de izquierda del capital es encaminar la lucha hacia la derrota.

Tatlin, septiembre 2013



Viene de la página 1

Los sindicatos “movilizan” para... desmovilizar

efectivamente, ésta ha sido el brazo más efectivo del Estado para hacer pasar los ataques que ha recibido este sector por lo menos en las últimas dos décadas. Una aseveración que es difícil de aceptar dada la reputación de disidencia radical de esta agrupación sindical frente al accionar totalmente institucional del SNTE que, a toda costa, impide cualquier movilización de los profesores aún si ésta se diera de manera “cívica” [2]. Una comparación que inevitablemente identifica a la primera como la expresión sindical de lucha y combativa y al segundo como su contrario, vendido, traidor…

Sin embargo, poniendo un poco de atención podremos ver una complementación de ambas agrupaciones para cumplir una única función: someter al sector de profesores públicos, que es muy grande, a los designios del Estado Y aquí no denostamos a los miles de profesores que, de manera honesta, siguen a esta agrupación como “alternativa” ante los “charros” como tampoco condenamos a los otros tantos trabajadores que hacen lo propio en cuanto al SNTE. No, hablamos de manera directa de la burocracia sindical como profesión, de estas formaciones que tienen motivaciones ideológicas e intereses materiales particulares en su accionar totalmente antiobrero. En cuanto al SNTE, la cosa aparece más o menos clara pero cuando hablamos de la CNTE es más difícil discernirlo. Pongamos algunas evidencias.

¿Qué hace el SNTE? Los funcionarios “oficiales” y sindicales que son la misma cosa en la estructura educativa [3] intimidan y amenazan a cualquiera que se atreva a cuestionar los ataques. Pero, ¿qué hace la CNTE?... Complementa lo anterior. A través de los años se han acumulado evidencias que señalan una conexión directa o indirecta (da lo mismo) entre la cúpula de la CNTE y el SNTE y, por tanto, el Estado mismo. Pero aún si esto no se comprobara de manera empírica bastaría con analizar la práctica de la CNTE para corroborarlo.

Las necesidades de la lucha saboteadas por la CNTE

Las acciones “radicales” de la Coordinadora tales como bloqueos de carreteras, toma de casetas de peaje, cierre de avenidas en las ciudades, toma de edificios y el tradicional plantón-campamento en las plazas públicas que ha fomentado por décadas son actividades que van en contra de una lucha real pues no solo favorecen la represión estatal sino que los aíslan del resto de los trabajadores quienes no se identifican con esta práctica.

Pero además, las demandas puestas por delante sobre todo se orientan a exigir democracia sindical que es veneno puro para la lucha obrera pues su tarea no es la de rescatar o democratizar a un aparato que está integrado completamente al Estado y que tiene una función completamente antiobrera [4]. Esto hace que quienes se animan a parar y salir a la calle caigan en esta trampa y los que desconfían de esas acciones prefieran quedarse trabajando o en casa con similares resultados que van en contra de una movilización real y amplia tan necesaria para detener los ataques.

La única alternativa para echar atrás los golpes es que este sector conciba y plantee su lucha como parte de un combate más general del proletariado que resiente los mismos ataques y esto puede hacerse rompiendo los grilletes sindicales que los atan y encierran en el sector, llamando a celebrar asambleas donde se reflexione la situación que viven todos, donde se discuta cómo organizar el combate, cómo llamar a otros trabajadores a que también se animen a luchar, que decidan encontrarse de manera masiva en la calle. Esta idea de una lucha generalizada a todos los sectores podría tener simpatía si en lugar de demandas excluyentes de cada sector se plantean exigencias integradoras en las cuales se reconozcan todos los trabajadores que están siendo atacados o que están en esa agenda en el futuro inmediato.

Ante esta necesidad apremiante, los sindicatos y sobre todo los “independientes” o “democráticos” hacen hasta lo imposible por mantener a sus miembros afiliados, a quienes corporatizan al igual que los sindicatos “charros” por múltiples medios que no descartan la intimidación y el chantaje, aislados del resto de trabajadores desgastándolos en acciones tan “radicales” como estériles. Ejemplos abundan como el hecho de que en varias ocasiones los profesores han marchado al mismo tiempo que electricistas u otros sectores pero… cada quien por su lado. Y en cuanto a las demandas se encargan siempre de que no solo sean excluyentes sino incluso contrarias a otros sectores.

Pero además, las acciones “radicales” de cierre de avenidas o bloqueos buscan sobre todo provocar un enfrentamiento entre los manifestantes y el resto de los trabajadores que se ven afectados en sus actividades. Una estrategia que se complementa con la campaña de desprestigio ensordecedora de los medios que los satanizan exhibiéndolos como salvajes violentos que se dedican a destruir para evitar que se produzca la más mínima solidaridad con ellos y así facilitar la represión como ya se vio. Este escenario lo hemos vivido durante décadas con resultados similares: los trabajadores acaban siendo atados de pies y manos para hacerles aceptar los ataques sucesivos a sus condiciones de vida como pasó, por ejemplo, con la modificación de la ley del ISSSTE en 2007. Por cierto, también ahora el engaño de los amparos está teniendo éxito no solo interpuestos ante las leyes federales sino también ante las leyes estatales para inculcar falsas esperanzas en la legalidad burguesa.

Y el montaje continúa y se amplifica

A la situación descrita se suman las “movilizaciones” nacionalistas de la izquierda del capital (Morena, cardenistas, etc.) que están llamando al magisterio y al resto de trabajadores a sumarse a la lucha por la defensa del petróleo como propiedad nacional. La CNTE de hecho ya se integró a esa estructura declarando que su lucha ahora es “superior”. Esta amplificación de la trampa pretende acabar de enterrar las preocupaciones genuinas de los trabajadores por sus intereses como clase bajo un montón de estiércol patriotero, llevándolos al terreno de las disputas burguesas por la parte del león de la industria petrolera.

Y este accionar de las fuerzas políticas burguesas aparte de expresar los conflictos existentes en el seno del Estado, lo que buscan es el encuadramiento social a gran escala del conjunto de los trabajadores que también están siendo atacados en todas partes para evitar que busquen sus propias alternativas de lucha ofreciéndoles solo este terreno minado.

Esta maquinaria tan bien aceitada empero no debe convencer a los trabajadores del mensaje que le conviene a la burguesía: resignarse a aceptar los ataques sin protestar. Sino que hay que hacer el esfuerzo por clarificar alrededor de nuestra propia experiencia histórica y reciente de lucha para buscar alternativas de combate que ya han sido destacados como adquisiciones positivas por nuestra clase en todo el mundo. No hay otro camino. Seguir confiando en los sindicatos sean “oficiales” o “independientes” es condenarnos a la derrota siempre.

La lucha es nuestra única esperanza

La esperanza de la clase obrera no es mítica sino que descansa y se inspira en su experiencia como clase histórica y mundial. Las pequeñas escaramuzas que hemos relatado se dan en un contexto internacional que en casi tres años ha sido escenario de intentos muy interesantes para reanudar los combates obreros ensayando múltiples formas de organización y de lucha. Las aportaciones de las movilizaciones sociales como la llamada “primavera árabe”, los “indignados” en España, los “Ocuppy” en EU, el estallido de luchas en Turquía o las manifestaciones masivas a mediados de este año en Brasil (ver artículo en esta edición), están ahí para sostener la confianza de que el proletariado sí puede levantar la cabeza con dignidad y responder con coraje a los ataques repetidos que recibe en todas partes.

Hay una indignación generalizada por la caída alarmante en nuestras condiciones de vida y de nuestras familias y la idea de luchar recorre las cabezas ganando cada vez más adeptos.

Luchar es necesario, sí, pero por nuestros propios medios, fuera de los sindicatos que jamás permitirán que asumamos una lucha propia.

Hay que luchar, pero cuidándonos de no quedar en medio de las pugnas intersindicales donde las diversas camarillas se disputan el control de la estructura en varios niveles.

Tenemos que luchar pero superando las barreras del sector industrial o profesional e iniciando un combate solidario por demandas compartidas.

En fin, hay que luchar pero guiando nuestras acciones con la reflexión colectiva en asambleas generales donde las decisiones se compartan y se propongan metas conscientes de avance.

RR, 27 de sept.

2) Aunque precisamente en 1989 el mismo SNTE tuvo que convocar a marchar a miles de profesores al no poder evitar el ímpetu del movimiento que se estaba generando aunque de manera ordenada y cuidando algunas “formas”.

3) Y lo mismo vale para la CNTE y la estructura de la SEP en los diferentes estados que controla.

4) Por cierto, en la llamada primavera magisterial la CNTE se encargó de sacrificar las genuinas demandas laborales en aras de su participación “paritaria” al lado de los “charros” o lo que es lo mismo, la democracia sindical.

Viene de la página 8

Nelson Mandela

de cambiar” [12]. Lo que podría ser verdad para las personas no es verdad para el capitalismo. El capitalismo no tiene ninguna traza de decencia y no puede cambiar. Las caras del gobierno ANC son diferentes a las de sus predecesores blancos, pero la explotación y la represión permanecen.

Medios para un fin

El ANC en su lucha de “liberación” utilizó tanto la violencia como la no violencia en sus campañas. Cuando las tácticas no violentas fracasaban, la ANC creaba un ala militar, en cuya creación Mandela desempeñó un papel central. *“Hemos considerado cuatro tipos de actividades violentas: sabotaje, guerra de guerrillas, terrorismo y revolución abierta”*. Esperaban que el sabotaje *“llevaría al gobierno a la mesa de negociación”* pero fueron dadas instrucciones estrictas *“que no podríamos tolerar ninguna pérdida de vida. Pero si el sabotaje no producía los resultados que queríamos, estábamos preparados para pasar a la siguiente etapa: la guerra de guerrillas y el terrorismo”* [13].

Así que el 16 de diciembre de 1961, cuando *“bombas caseras fueron hechas explotar en las oficinas del gobierno y las centrales eléctricas en Johannesburgo, Port Elizabeth y Durban”* [14] ello no significaba que los objetivos de la ANC habían cambiado – la democracia era todavía el objetivo. Y después de mayo de 1983, cuando el ANC organizó su primer atentado con coche bomba, en la que diecinueve personas fueron asesinadas y más de doscientas personas fueron heridas, Mandela dijo *“La matanza de civiles fue un accidente trágico, y sentí un profundo horror por la cifra de muertos. Pero preocupado como estaba por estas víctimas, sabía que este tipo de accidentes eran las inevitables consecuencias de la decisión de emprender una lucha militar”* [15]. En estos días dichos “accidentes” son referidos a menudo, por el más moderno eufemismo, como “daño colateral”.

Hombre y mito

En la década de los 50, la primera esposa de Mandela se convirtió en un testigo de Jehová. Aunque manifestó: *“encontré algunos aspectos del sistema de la Torre del Reloj interesantes y que valían la pena, no podía y no pude compartir su devoción. Había un elemento obsesivo al que me opuse”* [16]. En las discusiones que tenían *“Pacientemente le expliqué a mi esposa que la política era no una distracción, sino mi vida, que era una parte fundamental y esencial de mi ser”* [17].

Estas diferencias llevaron a *“una batalla por las mentes y los corazones de los niños. Ella quería que ellos fueran religiosos, y yo pensaba que deberían ser políticos”* (*ibíd.*). ¿Y a qué política estaban expuestos?

“Colgadas en las paredes de la casa tenía fotos de Roosevelt, Churchill, Stalin, Gandhi y el asalto al Palacio de Invierno en San Petersburgo en 1917. Les expliqué a los niños quien era cada uno de esos hombres, y lo que representaban. Sabían que los dirigentes blancos de Sudáfrica representaban algo muy diferente” (*ibíd.*).

Hay un contraste interesante aquí. Por un lado, hay cuatro destacados miembros de la clase capitalista dominante (y no tan diferentes de la burguesía de África del Sur) y, por el otro, uno de los momentos más importantes en la historia de la clase obrera.

Mandela dijo que tenía poco tiempo para estudiar a Marx, Engels o Lenin, pero *“suscribía la afirmación básica de Marx, que tiene la sencillez y la generosidad de la Regla de Oro: ‘Cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades’”* [18]. Podría haber ‘suscrito la afirmación’, pero la historia del ANC se ha mostrado durante un siglo al servicio del capitalismo de África del Sur. Ya fueran en las protestas o en la lucha guerrillera, las metas eran nacionalistas, o simplemente para permitir a las personas desahogarse, porque *“la gente debe tener una salida a su ira y frustración”* [19]. En el gobierno, los rostros cambiaron de Mandela a Mbeki a Motlanthe y ahora a Zuma, pero no hubo cambios en la vida de la mayoría. La única diferencia entre los presidentes fue que Mandela tenía la mejor imagen.

Mandela era muy consciente del mito de Mandela. Tuvo razón al decir que él no era un “Santo”, ni un “Profeta”, ni un “Mesías” [20], en un mundo donde la mayoría de los políticos parecen estar dedicados a la autopromoción y al enriquecimiento. Esta modestia fue una de las características atractivas de Mandela. Podría explicarse por su herencia wesleyana. En sus 27 años en cautiverio perdió una sola vez un servicio dominical, *“Aunque soy un Metodista, asistía a cada servicio religioso diferente”* [21].

Sea cual sea el origen del pudor de Mandela y su decencia aparente, claramente va a ser el rostro de la campaña para las elecciones del ANC de 2014. Y, más allá de África del Sur, el mito de Mandela seguirá siendo uno de los pilares de la ideología democrática moderna.

En su carrera como abogado Mandela *“pasó de tener una visión idealista de la ley como una espada de justicia a una percepción de la ley como una herramienta utilizada por la clase gobernante para moldear a la sociedad en la forma en que favoreciera a esta clase”* [22]. No hizo una crítica similar a la democracia. En su declaración judicial de 1964 él se calificó como un “admirador” de la democracia. *“Tengo gran respeto por las instituciones políticas británicas y por el sistema de justicia del país. Considero al Parlamento Británico como la institución más democrática del mundo, y la independencia e imparcialidad de su judicatura no dejan de suscitar mi admiración. El Congreso Norteamericano, la doctrina de la separación de poderes, así como la independencia de su judicatura, también despiertan en mí sentimientos similares”* [23]. Sea cual sea el carácter del hombre, su vida estuvo al servicio de la democracia capitalista. Por su parte, el capital, es decir la clase dominante, ciertamente continuará haciendo uso de sus “mejores” cualidades para el peor fin posible: la preservación de su orden social decadente.

Car, 13 de julio

12) *Idem*, p. 549.
13) *Idem*, p. 336.
14) *Idem*, p. 338.
15) *LWR*, p. 618.
16) *LCL*, p. 239.
17) *Idem*, p. 240.
18) *Idem*, p. 137.
19) *Idem*, p. 725.
20) *Idem*, p. 676.
21) *Idem*, p. 536.
22) *Idem*, p. 309.
23) *Idem*, p. 436.

¿Los intereses del proletariado y de la nación son los mismos? ¡Los obreros no tiene patria!

Desde la nacionalización del petróleo en 1938 hasta la venta de la Banca, de Telmex, de la Minería, de carreteras y aeropuertos, etc., sea bajo la forma jurídica que sea, la burguesía y todos sus corifeos de la izquierda del capital y algunos radicales, no han dejado de machacar la idea de que los intereses del proletariado están ligados a "empresas nacionalizadas". Recientemente con la reforma energética y educativa, vuelven los gritos de la "defensa del petróleo", la "no privatización de la educación", pero, de manera más precisa, las baterías de todo el aparato político del Estado se orienta a hacernos creer que "el petróleo es nuestro" y, que por tanto, "Pemex es de todos los mexicanos". ¿Qué se esconde detrás de estos discursos donde todos, derecha, izquierda y radicales comparten un reparto de tareas?

¡Los obreros no tienen patria!

"Los proletarios no tienen patria. Esta es la base del análisis comunista sobre la cuestión nacional. A lo largo de este siglo [1] *millones de proletarios han sido mistificados, movilizados y sacrificados bajo las banderas del patriotismo, la defensa nacional y la liberación nacional. En guerras mundiales y locales, en enfrentamientos entre enormes ejércitos estatales o en choques guerrilleros, los obreros de todos los países han sido llamados a entregar sus vidas, por sus opresores. Nada ha quedado mejor demostrado en este siglo que el antagonismo total y absoluto entre el nacionalismo y los intereses internacionales del proletariado"* (folleto *Nación o clase*). Hoy los demócratas y la izquierda se espantan, se muerden la uñas y se horrorizan ante el hecho de que alguien ose "ofender" el concepto de patria. Todas las escuelas, de todos los niveles, se encargan de agrandar y reforzar la mistificación de la "patria". Esto conviene única y exclusivamente a la clase explotadora. La nación, "*máxima unidad que ha alcanzado el capitalismo*" (Troski), es el marco político en el cual los capitalistas se agrupan para disputar a sus congéneres cada tramo del mercado mundial, es bajo el Estado-nación que el capital puede presentarnos una falsa comunidad donde explotados y explotadores tendrían los mismos intereses. La "nación" no es un concepto eterno y natural sino histórico, y se identifica con la cobertura ideal para la explotación del trabajo asalariado: "*La Nación es la unidad a través de la cual los capitalistas organizan la explotación del proletariado y rentabilizan su producto en el mercado mundial, en competencia con los demás capitalistas. Esta afirmación se ha comprobado mil veces en la práctica:*

- *en nombre de la defensa de la patria y la independencia nacional, millones de obreros han sufrido la muerte en el frente y el hambre en la retaguardia, en las numerosas guerras imperialistas que han ensangrentado el mundo;*
- *la "liberación nacional de los pueblos" ha sido la bandera empleada por los bloques imperialistas para repartirse el mundo;*
- *las luchas contra la "opresión nacional" han sido las trampas para dividir a los obreros y hacerles perder su autonomía de clase;*
- *la "salvación de la economía nacional" ha sido el camelo para imponer a los obreros toda clase de sacrificios, miseria y austeridad"* (*Ídem*).

No es casual que el Manifiesto Comunista de 1848 haya inscrito en su bandera: "¡Proletarios de todos los países, uníos!", esta consiga internacionalista representa la antítesis del nacionalismo de la burguesía y al mismo tiempo su superación. Del mismo modo, todo lo que huela a "defensa de la economía nacional" significa atar al proletariado al sistema que tiene que destruir. Todos aquellos que hoy lanzan la consigna de "impedir que nuestra economía caiga en manos extranjeras" es una pose absurda y venenosa para los trabajadores. Tendríamos que ver la composición de "nuestra economía", de "nuestras empresas nacionales", por todos lados proliferan las marcas extranjeras, por todos lados los obreros son explotado por igual. Defender la viabilidad de una empresa, sea ésta del país que fuere, es defender la continuidad del sistema del trabajo asalariado. "*Que* ***el proletariado no tiene patria*** *significa que todos los obreros de todos los países, razas y lenguas tenemos un mismo interés y un mismo enemigo a destruir: el capital.*

Esta verdad tratan de ocultar con todo tipo de apariencias artificiosas:

- *la lengua, la cultura, la religión, las costumbres, etc. de "nuestro" país, que nos diferenciarían de la de los trabajadores de los demás países;*
- *las condiciones de trabajo y de vida, que serían en "nuestro" país distintas de las del vecino;*
- *la forma de gobierno, el régimen político, la estructura sindical, etc. que serían "peculiares a nuestro pueblo""* (*ídem*).

1) La cita se refiere al siglo XX. Sabemos que el nuevo siglo conoce una agudización terrible de este aspecto.



La nube patriotera y esa engañosa defensa del "patrimonio de los mexicanos" intentan esconder la realidad. Ni Pemex es "nuestro", ni Telmex o la Banca lo fueron tampoco… cuando nos dicen esto es para ocultar que es el capitalismo de estado el gestor de los intereses del capital y que al presentar el interés de la explotación burguesa como un "interés de todos" quieren ocultar el carácter irreconciliable que existe entre una clase explotada, los trabajadores, y una clase explotadora, la burguesía.

Propiedad privada o propiedad Estatal: ¡la misma explotación asalariada!

Hoy la clase obrera padece una enorme campaña de la izquierda del capital, le dicen que hay que ir "contra la privatización de Pemex", la llaman a "defender el interés nacional". Están propagando la idea que "un patrón Estatal" o "Estado patrón" que dirige una empresa "de todos", es decir, que sería de "propiedad colectiva", redundaría en algo benéfico para los trabajadores y éstos deberían entonces defender esos "logros". La idea que subyace es que, en un "horizonte alternativo", habría empresas del sector privado que serían más expoliadoras y voraces mientras que las empresas paraestatales serían una suerte de "paraíso obrero". Se trata de toda una campaña para envolver a todos los trabajadores en una "lucha" estéril, impotente y mistificadora: defender un sistema al que debemos destruir.

A principios de los 80, México contaba con cerca de 1200 paraestatales (Banca, Telmex, Fertimex, Ferronales, etc.). Con la Reforma del Estado iniciada con Miguel de la Madrid arrancó un proceso de venta de todo ese sector. Este proceso lo había iniciado Inglaterra cuando se deshizo del sector minero, pero inmediatamente toda América Latina empezó a seguir los pasos de las privatizaciones. Era un fenómeno ligado estrictamente al desarrollo de la crisis económica mundial que conoció una aceleración justamente a inicios de los 80. Todos los estados burgueses trataron de "adelgazar" sus nóminas, trataron de hacer competitivas aquellas ramas de la producción que aún podían sobrevivir en el mercado mundial, se trataba de hacerlas eficientes. Además, otro factor adicional lo representaba el frente social, no era bueno que los trabajadores identificaran al Patrón con el Estado mismo, sería como develar el gran secreto del Estado capitalista y peligraba con hacer de cada lucha en una empresa paraestatal una lucha directamente contra el Estado-nación. A principios de los 80 se anunciaron "mejores empleos" y "beneficios para todos" justo a partir de los procesos de privatización… ¡Hoy son los mismos cuentos que escuchamos!

La derrota de la Revolución rusa de 1917 y su degeneración condujeron a un proceso de nacionalización y propiedad colectiva estatizada de dimensiones colosales, ejemplos: la URSS, China, Cuba y posteriormente todo el bloque del Este, los mal llamados países socialistas son el mejor ejemplo de que una economía nacionalizada o estatizada no representa un ápice de beneficios para el proletariado. Tal proceso ha dejado muchas lecciones para el movimiento obrero, en particular un esclarecimiento de qué es una economía capitalista y, aunque se pinten de rojo, siguen siendo burguesas. "*Lo que determina el carácter capitalista de la producción es la existencia de capital, es decir, de trabajo acumulado en manos de unos, que impone el traspaso del trabajo vivo de otros para la producción de plusvalía (…) lo que otorga el carácter capitalista a la producción no es la propiedad privada de los medios de producción. La propiedad privada y la de los medios de producción existían igualmente tanto en la sociedad esclavista como en la feudal. Lo que hace que la producción sea un producción capitalista es la separación de los medios de producción de los productores*" [2]. Esa separación se expresa directamente en el mercado, el trabajador que ha producido un auto, un electrodoméstico o cualquier bien material, se encuentra con esos productos en los supermercados como no propios, como algo ajeno y que lo oprimen, en la tienda su costo los hace inaccesibles o los adquiere con grandes sacrificios; esa es una de las formas en que se expresa cotidianamente la explotación capitalista, el dominio del capital sobre el trabajo asalariado.

Hoy la izquierda vocifera sobre lo "maligno del capital extranjero privado" (¡doble pecado!). ¿Están pensando acaso en un "capitalismo nacional"? ¿Regenteado por inversionistas "nacionales" como Slim? En términos económicos es absurdo, el capital no conoce fronteras, lo mismo invierten en Australia que en México o Asia, las "TRANSNACIONALES" no es expresión de "capitales voraces", es la esencia misma del capital. Por ejemplo, hay empresarios mexicanos que tiene más inversiones en el extranjero que en México… Oponer lo "nacional" contra lo "transnacional" no es un acto de ignorancia sino una burda manipulación ideológica que esconde, en última instancia, los temores de la burguesía local ante los embates de los tiburones capitalistas mundiales y monta ante los trabajadores el concepto de "una patria amenazada por el 'mas si osare'".

2) "Propiedad privada y propiedad colectiva", *Internationalisme*, 1946, *Revista Internacional* nº 61

¿Cuál es la tarea de la clase y de sus organizaciones revolucionarias?

Todo este alboroto nacionalista nos lo van a presentar bajo la existencia de una supuesta "ala progresista" de la burguesía y, por consecuencia, tendríamos que unirnos a ella para defender el "mal menor", "las conquistas nacionales" y "nuestros recursos energéticos". Si el proletariado se deja engañar y apoya estas banderas de la izquierda sería una pérdida de autonomía que va a anunciar una profunda derrota local. En la situación histórica actual todo lo que aleje la perspectiva de la revolución es reaccionario, defender una empresa capitalista, como lo es Pemex, sea bajo el pretexto que sea, representa una defensa abierta de la economía nacional, es decir, de la economía capitalista que tiene en la miseria a millones de trabajadores.

El descontento atraviesa todas las regiones, la indignación ante una vida cada vez más estresante y miserable crece. Las movilizaciones de Cárdenas, Obrador y todo el aparato de izquierda de la burguesía son otras tantas válvulas de escape de esa presión social y, al mismo tiempo, es una trampa tendida para que todos aquellos trabajadores honestos y comprometidos con un espíritu de lucha caigan en los brazos de la "defensa del petróleo". Mantener la independencia significa rechazar ese terreno podrido. Si hoy no hay condiciones para una lucha masiva en manos de los trabajadores, no debemos quedarnos con los brazos cruzados, hay que impulsar a otros compañeros a que comprendan la diferencia entre nacionalismo e internacionalismo, a que se discuta la naturaleza de las nacionalizaciones, del capitalismo de Estado, las guerras imperialistas, cómo tomar la lucha en nuestras manos… todo lo que sirva para preparar los combates de mañana es un paso en la perspectiva de la revolución mundial.

Marsan, 20 de sept. 2013



Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Mas, por cuanto, el proletariado debe en primer lugar conquistar el Poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués.
Manifiesto Comunista
Karl Marx

La indignación desata la movilización espontánea de millones

Publicamos un extracto de un artículo que describe las manifestaciones multitudinarias en Brasil, su configuración y las causas estructurales que le dieron origen, y que por su extensión nos es imposible presentarlo en su totalidad. Invitamos para que se lea completo en nuestra página web (http://es.internationalism.org/ccionline/201309/3922/junio-de-2013-en-brasil-la-indignacion-desata-la-movilizacion-espontanea-de-mi).



Hubo otras expresiones del carácter de clase del movimiento, que se manifestaron aunque de forma minoritaria

"Un fantasma recorre el mundo", el fantasma de la INDIGNACIÓN

A más de dos años del estallido de la llamada "Primavera árabe" que sacudió de manera sorpresiva los cimientos de varios países del Norte de África y todavía se sienten sus consecuencias; a dos años del movimiento de los Indignados en España, del de los Ocuppy en Estados Unidos… y en simultaneidad con los movimientos que aun sacuden a Turquía, en junio pasado estalla en Brasil una oleada de manifestaciones que llegó a movilizar a millones de personas en más de cien ciudades, con características inéditas en este país.

Estos movimientos que se han dado en países tan disímiles y tan alejados en su geografía, tienen varios elementos en común: su espontaneidad, una represión brutal del Estado, su masividad, una participación mayoritaria de jóvenes, son promovidos a través de las redes sociales, etc.; pero el común denominador que los identifica es una gran INDIGNACIÓN ante el deterioro de las condiciones de vida del conjunto de la población mundial, causada por la profunda crisis que sacude los cimientos del sistema capitalista, que tuvo un acelerón importante después de 2007. Deterioro que se expresa en una precarización acelerada, principalmente en el nivel de vida de las masas trabajadoras y; crea una gran incertidumbre entre la juventud proletarizada o en proceso de proletarización cara al futuro. No es por casualidad que el movimiento de España se identificó con el nombre de "Indignados", que en esta oleada de movimientos sociales masivos ha sido el más avanzado en su denuncia contra el sistema capitalista y en su forma de organización a través de asambleas masivas.

Estos movimientos, que como apreciamos, pueden surgir en cualquier parte del mundo y algunas veces por motivos aparentemente poco significativos, son un indicativo de que las luchas sociales tienden a colocarse en el primer plano de la escena mundial. Por sus reivindicaciones, sus medios de lucha, su confrontación contra el Estado burgués y contra los partidos del *status quo*, sean de derecha o izquierda, se inscriben en la perspectiva de lucha del proletariado mundial por la superación del modo de producción capitalista, que se muestra incapaz de garantizar el desarrollo de la humanidad, sin contar la potencial amenaza contra su sobrevivencia. Presenciamos de esta manera cómo los movimientos iniciales de ese "viejo topo" al que se refería Marx comienzan a socavar los cimientos del orden capitalista, e intenta salir a la superficie.

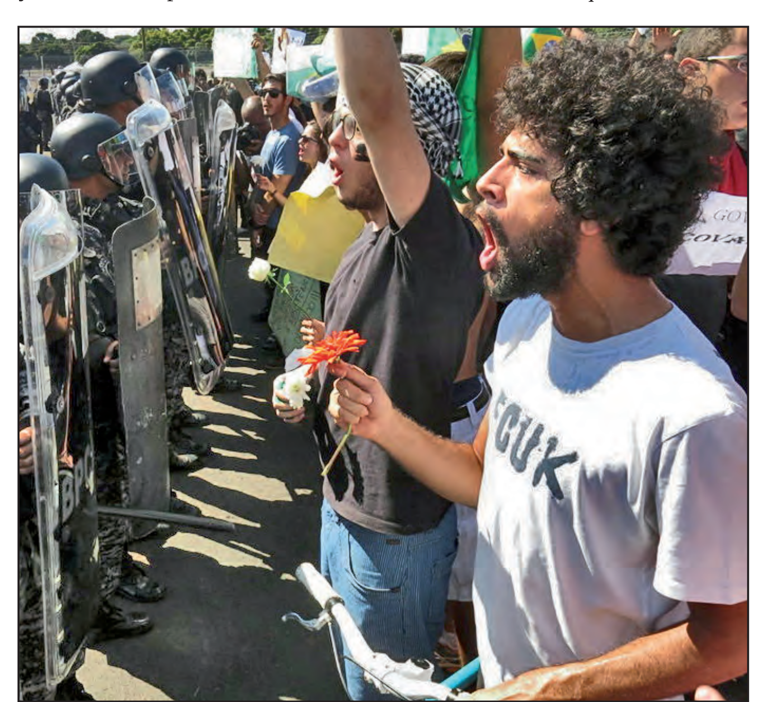
Un movimiento del proletariado

Los movimientos sociales de junio pasado en Brasil, que saludamos y en los cuales pudimos intervenir en la medida de nuestras fuerzas, tienen una significación muy importante para el proletariado brasileño, de América Latina y del resto del mundo, pues trascienden en gran medida el marco local de este país. Han sido movimientos masivos que se diferencian radicalmente de los "movimientos sociales" bajo el control del Estado, del PT (Partido de los Trabajadores) y otros partidos políticos, y organizaciones sociales como el MST (Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra), por ejemplo. Así mismo se diferencian de movimientos que han surgido en varios países de la región en las últimas décadas, como el de Argentina a inicios de siglo, el indigenista en Bolivia y Ecuador, el movimiento zapatista en México o del chavismo en Venezuela, que fueron el resultado de confrontaciones entre facciones burguesas y pequeño burguesas, entre ellas grupos, movimientos sociales, organizaciones izquierdistas y partidos de izquierda, defensoras del capital nacional, que buscaban el control del Estado. En ese sentido, las movilizaciones de junio en Brasil representan la mayor movilización espontánea de masas en este país y en América Latina en los últimos 30 años. Por ello es fundamental que quienes luchamos contra el capitalismo y por una nueva sociedad, hagamos un balance de este movimiento desde una perspectiva de clase y saquemos las lecciones de estos acontecimientos.

Es indudable que este movimiento sorprendió a la burguesía brasileña y mundial, a las organizaciones revolucionarias dentro y fuera de Brasil, así como a los propios grupos y organizaciones que inicialmente lo impulsaron. La lucha contra el aumento del pasaje apenas fue el detonante para que estallaran expresiones de indignación que venían anidando desde hace tiempo en la sociedad brasileña, que se manifestaron en 2012 con las luchas de empleados públicos, en las universidades y en las construcciones de grandes obras públicas; y en "múltiples huelgas contra la caída de los salarios y la precarización de las condiciones de trabajo, educación y salud" que se han dado en Brasil en los últimos años.

A diferencia de los movimientos sociales masivos que se han sucedido en varios países desde el 2011, el de Brasil se genera y unifica alrededor de una reivindicación concreta que permitió la movilización espontánea de amplias capas del proletariado: contra el aumento del pasaje del transporte público. El movimiento tomó un carácter masivo a nivel nacional después del 13 de junio, cuando fueron fuertemente reprimidas por la policía las manifestaciones de protesta contra el aumento convocadas por el Movimiento Pase Libre en São Paulo. Sin embargo, ya desde varias semanas entes de las grandes movilizaciones en São Paulo, se venían realizado protestas por la misma reivindicación en varias ciudades del país, promovidas por MPL y otros movimientos sociales a tal punto que, por ejemplo, en Puerto Alegre, Goiânia y otras ciudades los gobiernos locales fueron forzados a derogar el aumento del pasaje, después de arduas luchas fuertemente reprimidas por el Estado. Esto lo dejaba en claro un movimiento social de Goiânia el 19/06/13:

"*En Goiânia, después de cinco semanas de manifestaciones y un día antes del gran sexto acto, que tenía la confirmación de decenas de millares de personas, la prefectura comandada por Paulo Garcia (PT) y el gobernador Marconi Perillo (PSDB) se reunieron y decidieron la revocación permanente del aumento de la tarifa del transporte colectivo. Sabemos que esa revocación es el fruto de la presión de más de un mes de movilización y del temor a la posibilidad de que las cosas salgan totalmente del control de esos gobiernos y de las empresas asociadas*".



"Un fantasma recorre el mundo", el fantasma de la INDIGNACIÓN

El movimiento presentó elementos que lo identifican como un movimiento claramente inscrito en el campo del proletariado. En primer lugar hay que destacar que la mayoría de los manifestantes pertenecían a la clase trabajadora, principalmente eran jóvenes proletarios y estudiantes, en su mayoría hijos de familias proletarias y futuros proletarios. La prensa burguesa presentó el movimiento como expresión de las "clases medias", con la clara intención de crear división entre los trabajadores, ya que la mayoría de los catalogados como clase media, económicamente tienen sueldos o salarios precarizados, menores a los de muchos obreros calificados de las zonas industriales del país. Esto explica el apoyo y simpatías que despertó el movimiento contra el aumento de los pasajes, que representa un ataque directo a los ingresos de las familias proletarias. También explica por qué esa reivindicación inicial rápidamente se amplió a una denuncia contra el Estado debido al pésimo estado de los sistemas de salud, educación y asistencia social; además de manifestarse contra las inmensas sumas de dinero público invertidas para la celebración del Mundial de Fútbol del próximo año y para los Juegos Olímpicos de 2016, eventos que han ocasionado el desalojo forzado de comunidades cercanas a los estadios, como fue el caso de la Aldeia Maracanã en Río el primer semestre de este año y varios incendios de favelas en zonas de intereses de empresas inmobiliarias en São Paulo.

Al lado de estas reivindicaciones el movimiento mostró su indignación ante los altos niveles de descomposición que muestra la burguesía brasileña, al rechazar el dispendio, la corrupción, la indolencia y la arrogancia del Estado, orientando la protesta contra las instituciones más emblemáticas del Estado brasileño: en Brasilia, la capital, fueron tomadas instalaciones del Congreso y hubo intentos de entrar en el palacio de Itamaraty, emblema de la política exterior del Estado; en Río de Janeiro intentaron ingresar a la Asamblea Legislativa estadual y varios habitantes de las favelas, entre las cuales sobresalía la de Rocinha, protestaron ante la residencia del gobernador; en São Paulo intentaron entrar en la prefectura y en la Asamblea Legislativa estadual y en Curitiba intentaron ingresar en la sede del gobierno estatal. De igual manera hubo un rechazo masivo a los partidos políticos, principalmente al PT, organizaciones sindicales o estudiantiles: en São Paulo fueron expulsados varios de sus miembros de las manifestaciones por portar banderas del PT o de la CUT y otras organizaciones, partidos de izquierda, electorales o no.

Hubo otras expresiones del carácter de clase del movimiento, que se manifestaron aunque de forma minoritaria. Al calor del movimiento se realizaron algunas asambleas, aunque no con la difusión y grado de organización de los Indignados en España. Tenemos como ejemplo las realizadas en Rio de Janeiro y en Belo Horizonte; en esta última ciudad adoptaron el nombre de "Asamblea Popular y Horizontal", donde se propusieron hacer un "nuevo espacio espontáneo, abierto y horizontal de debate", con una participación de más de 1000 personas.

Estas asambleas, si bien expresan la vitalidad que tuvo el movimiento y la necesidad de organización de las masas por sus reivindicaciones, también dan cuenta de las debilidades que padece la clase obrera brasileña y quedan como lecciones de las que hay aprender:

– Aunque participaron en su organización varios grupos y colectivos, fueron promovidas por fuerzas de la izquierda del capital e izquierdistas que concentran su actividad principalmente en la periferia de las ciudades.
– Su objetivo principal es ser un medio de presión y negociación contra el Estado, por reivindicaciones de mejoras puntuales en tal comunidad o ciudad. Por lo tanto tienden a ser formas de organización permanentes.
– Pretenden tener una independencia del Estado y los partidos; pero son penetradas por partidos y organizaciones progobierno o izquierdistas que aniquilan su espontaneidad.
– Tienden a tener una visión local o nacional, luchando contra los efectos pero no contra las causas de los problemas, que es el capitalismo.
– También en el movimiento hubo algunas referencias a los movimientos sociales en otros países, principalmente al de Turquía en el cual también ha habido referencias al de Brasil. Aunque a través de expresiones minoritarias, se logra apreciar algo en común en ambos movimientos.

Revolução Internacional, 9 de agosto

¡El capitalismo va ahorrando gastos a costo de vidas!

Se acaban de publicar en los *medios* las conclusiones de la investigación parlamentaria sobre el accidente del 24 de julio en Santiago, y todos los grupos están de acuerdo en que ha sido una tragedia imprevista, pero que podría ser evitable en un futuro si se refuerzan todas las medidas de seguridad; sin embargo un análisis crítico, no ligado a intereses partidistas ni del Estado muestra, al contrario, que se trata de una consecuencia inevitable de la crisis histórica de las relaciones de producción capitalistas y de su agravación progresiva.

Y para empezar habría que considerar la multiplicación de accidentes los últimos años, no sólo en España (Metro de Valencia, Spanair), sino en otras partes, incluyendo las grandes potencias (accidente de tren este verano en la región de París, o de autobús recientemente también en Francia, huracán Katrina en USA o accidente en fábrica de abonos, etc.) para preguntarse si no son demasiadas casualidades.

Como empezó a mostrar la economía política burguesa, y después desarrollaron Marx y Engels y el movimiento obrero desde entonces, el objeto de la producción capitalista no es la satisfacción de las necesidades humanas, sino el beneficio y la ganancia. Por eso, a pesar de la tendencia a la concentración empresarial y los monopolios, e incluso de la planificación y el totalitarismo estatal, en lo que concierne a la producción de todos los bienes (básicos o de lujo) reina la anarquía más absoluta. Compradores y vendedores, necesidades y ofertas, no se ponen de acuerdo previamente para organizar racionalmente la producción, sino que se encuentran y se reconocen al azar en el mercado, que es el lugar donde se estructura la interacción entre distintos componentes sociales, donde toma forma la organización social. Por eso, la sociedad capitalista está construida sobre el reino de la mercancía. Las cosas y las personas se reconocen por lo que valen en el mercado, por su valor de cambio como mercancías, incluyendo la fuerza de trabajo.

Las empresas, y el Estado como propietario colectivo y regulador de la producción nacional en cada país, hacen lo imposible para abaratar costos, incluyendo los de la mano de obra, haciendo trabajar más y con mayor intensidad a los obreros, y pagándoles lo menos posible; y procuran escamotear lo máximo en lo que, desde el punto de vista de las ganancias, consideran gastos superfluos, a pesar de las enormes consecuencias que puedan tener respecto al cuidado del entorno ecológico, o la seguridad. Aún cuando han existido las condiciones históricas para que la expansión mundial de la producción capitalista compensara esos gastos, como en el siglo XIX, la auténtica voracidad capitalista por las ganancias ha diezmado generaciones obreras hasta casi poner en riesgo la supervivencia misma del propio suministro de mano de obra, como pusieron de manifiesto Marx en *El Capital*, Engels en *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, o Rosa Luxemburg en su *Introducción a la Economía Política*. Y ha destruido cualquier vestigio de economía natural o agricultura en Inglaterra. Tanto más cuando la economía capitalista mundial no encuentra los medios para aumentar los beneficios y la acumulación y se hunde en una crisis histórica que dura ya más de 100 años y que se ha acelerado notablemente desde la década de 1970.

La pelea a muerte por los mercados hoy impone la sobreexplotación brutal de los trabajadores y los recortes casi al grado de la nulidad en gastos de mantenimiento de las infraestructuras y de seguridad.



La cínica campaña estatal trata de oponer a las víctimas y sus familiares contra el maquinista y en realidad, de oponer a la población en general contra los trabajadores

El “factor humano”: un chivo expiatorio para legitimar el funcionamiento capitalista

“Esto no es un accidente de la Alta Velocidad” (Presidente de RENFE), *“las vías y señalizaciones cumplen las normativas técnicas vigentes”* (ADIF), *“la causa fundamental del accidente es un fallo humano”* (todos los grupos parlamentarios y los medios).

Da nauseas y provoca indignación moral, la forma en que se está criminalizando al conductor del tren, como ya se intentó hacer antes con el conductor del metro en Valencia [1], para “salvar” la competitividad y garantías de los ferrocarriles españoles, que tienen contratos pendientes en Arabia Saudí y Brasil, que se ven amenazados por la competencia alemana y francesa.

Y en esa campaña participa todo el Estado burgués, desde el conjunto de los grupos parlamentarios, unos mostrando una pose más “defensora de los servicios públicos” y de apariencia de solidaridad con los trabajadores de los ferrocarriles como IU o UPD, y otros con menos escrúpulos antiobreros, puesto que están implicados directamente en algunas decisiones sobre las condiciones de las infraestructuras que “rozan” la responsabilidad legal, como el PSOE o el PP. Pero igualmente los medios de comunicación, que también se reparten los papeles.

Y es que la “culpa” del maquinista es la declaración de inocencia del Estado burgués. *“Él es el responsable; no las vías, ni la falta de sistemas de seguridad, ni las terribles condiciones de trabajo”.*

1) En general, en esa ocasión, los familiares de las víctimas no entraron al juego del linchamiento del conductor.



Toda la saña que emplea el Estado para hacer responsable al conductor, la pone igualmente en ser condescendiente con las condiciones de las infraestructuras y sistemas de seguridad.

Porque, como en las novelas de Dostoievski en las que el asesino es en realidad una víctima social, el conductor del *Alvia* es la víctima de unas condiciones laborales de sobreexplotación que exigen de los trabajadores una tensión psíquica y física insufrible, como han reconocido los expertos en psicología, durante horarios interminables y cambiantes, que dificultan el sueño regular e incluso una vida social con familiares y amigos. Porque los recortes, avalados siempre por informes técnicos y con el consentimiento a menudo de esos “defensores de los trabajadores” que en el gobierno imponen reformas laborales y en la oposición ponen el grito en el cielo para acabar aceptándolas, han dejado sólo un conductor (en lugar de dos como iban antes) por tren, que tiene que estar apretando continuamente un pedal con el siniestro nombre de “el hombre muerto” para confirmar que no le ha dado ninguna indisposición, al mismo tiempo que vigila las señales de la vía y mira el plano de la hoja de ruta. La acusación contra el conductor tras el accidente de Santiago, es una carga más ahora con la que tendrán que subir al tren todos los maquinistas, como algunos reconocen en voz baja en las cartas de los lectores de los periódicos. Y no sólo los conductores de tren, sino los de autobús, y todos los trabajadores que cada día tienen que afrontar la responsabilidad de su trabajo en condiciones cada día más sobrehumanas.

Y el muy “solidario” y “reivindicativo” sindicato de maquinistas, al que pertenecía este conductor, está encantado con la propuesta de endurecer aún más las condiciones de trabajo. Con test psicológicos y pruebas de aptitud regulares, enfocadas particularmente hacia los más mayores, que encajan como una pieza de un puzle en los ataques de la reforma laboral hacia este sector de obreros que ronda los 50-60 años.

La vida humana: una mercancía más

Toda la saña que emplea el Estado para hacer responsable al conductor, la pone igualmente en ser condescendiente con las condiciones de las infraestructuras y sistemas de seguridad.

Aquel se presenta como un irresponsable que no frenó a tiempo, provocando la muerte de 79 personas y heridas de diferente gravedad en más de 100, pero la responsabilidad de los ministros de fomento del PSOE y del PP de inaugurar un trayecto que no estaba en condiciones con fines electorales, o de no implementar los sistemas de seguridad de frenado automático adecuados para ahorrar gastos, se encubre con informes técnicos y declaraciones de expertos que generalmente “están en el mismo barco” de la gestión estatal de las infraestructuras o que tienen una actitud “responsable” frente a las decisiones “de Estado”, como la oposición parlamentaria y mucha de la extraparlamentaria.

Pero ¿Y las víctimas?

La cínica campaña estatal trata de oponer a las víctimas y sus familiares contra el maquinista y en realidad, de oponer a la población en general contra los trabajadores; pero en realidad el verdadero conflicto es entre el Estado burgués, y los trabajadores y la población en general.

A pesar de todas las lágrimas de cocodrilo derramadas por los políticos burgueses, en los cálculos de la producción capitalista, plasmados en la legislación del Estado, las vidas de los pasajeros de tren no valen más que el ahorro en los costos de producción de las líneas de alta velocidad y su mantenimiento, por mucho que algunos representantes del Estado se rasguen las vestiduras.*«Cuanto aquí y ahora no muestra su utilidad social en el mercado carece de valor y es olvidado”* [2].

Los pasajeros, que “el día después”, en medio de la campaña ideológica, tienen nombre y apellidos y una historia personal, “el día antes” sólo eran parte de un frío cálculo de gastos en ERTMS y ASFA [3]. Y como han mostrado las experiencias del Metro de Valencia y de Spanair, la falsa solidaridad de los representantes del Estado y las subvenciones y *reparaciones* de miseria, se esfumarán en poco tiempo, porque en el capitalismo no hay lugar para el duelo: *«Lo que sucede a todos los sentimientos, el desprecio de aquello que no tiene ningún valor en el mercado, le sucede de manera más destemplada a aquello de lo que ni siquiera es posible sacar un restablecimiento psicológico de la fuerza de trabajo, al duelo. Éste se convierte en estigma de la civilización, en sentimentalidad asocial, que delata que todavía no se ha conseguido del todo juramentar a los seres humanos en torno al reino de los fines”* [4].

2) Adorno, *Dialéctica de la ilustración*
3) Siglas de los diferentes sistemas de frenado.

La falsa solidaridad

Y es que, a decir verdad, la avalancha mediática de la solidaridad caritativa llevada a domicilio ni siquiera ha permitido que aparezca en toda su dimensión la verdadera solidaridad espontánea de la población y los trabajadores.

Inmediatamente después de producirse el accidente, la población de Angrois acudió desinteresada y espontáneamente para ayudar a las víctimas, ofreciendo sus casas para acoger a los heridos y acudiendo a donar sangre, los bomberos aplazaron la huelga para sumarse a las labores de rescate y los trabajadores de la sanidad acudieron al hospital de Santiago aunque estuvieran de vacaciones. Como en otras ocasiones, el 11M en Madrid por ejemplo, estas iniciativas expresan una respuesta solidaria espontánea de la población y de la clase obrera, basada en la empatía y en que todos compartimos las condiciones de explotación y la revuelta contra ellas.

Pero enseguida se desencadenó la representación mediática de la falsa solidaridad del Estado, convirtiendo todo lo que tocaba en hipocresía y cinismo. La sana respuesta humana que refuerza el sentido de lo colectivo y lo espontáneo, donde cada uno toma libremente la decisión de implicarse y dar lo mejor de sí mismo, que se inspira en definitiva, en los momentos de lucha social, de creatividad de las masas, se trata de presentar como su contrario, como expresión de la “ciudadanía”, que encuadra a cada uno desde el aislamiento, en sus deberes y obligaciones con el Estado. Y así se intenta convertir un movimiento espontáneo que rompe con las imposiciones del totalitarismo estatal y expresa las potencialidades de una nueva sociedad realmente humana, en una reafirmación de las miserias de la sociedad burguesa.

Acción Proletaria,
19 de agosto

4) Adorno, *op. cit.*

LA CCI EN INTERNET

www.internationalism

Correo electrónico:
mexico@internationalism.org

¡SUSCRÍBETE A LA PRENSA DE LA CCI!

Contrariamente a las organizaciones burguesas que tienen subvenciones de la clase dominante y de su Estado para asegurar la defensa de los intereses del capital, la organización revolucionaria no vive mas que gracias a las cotizaciones de sus militantes.
Lectores: su suscripción es un acto político consciente de solidaridad y de apoyo a la defensa de las ideas revolucionarias. Es parte de la defensa de los intereses de la clase de la cual depende el porvenir de la humanidad.
Suscribirse a la prensa de la CCI es comprometerse a su lado en el combate contra las mentiras y mistificaciones de la burguesía, contra sus medios de propaganda y de intoxicación ideológica.

SUSCRIPCIONES ANUALES

- *Revista Internacional*, 4 números:
  $90 normal; suscr. de apoyo: $140
- *Revolución Mundial*, 6 números:
  $90 normal; suscr. de apoyo: $130
- *Revista Internacional + Revolución Mundial:*
  $160 normal; suscr. de apoyo: $200
- *Acción Proletaria* (España), 6 números: $160
- *Internacionalismo* (Venezuela), 2 números: $50

CAMBIO DE DIRECCIÓN POSTAL

Aviso

Debido a las condiciones políticas actuales en Venezuela, el apartado postal ha sido cerrado. Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de Francia o por internet a: venezuela@internationalism.org
Igualmente, el apartado postal en Australia está temporalmente suspendido.
Pedimos a nuestros lectores enviar sus correos al apartado postal de la CCI en Inglaterra o a:uk@internationalism.org

CONTRIBUCIONES

Es todavía con débiles fuerzas que los revolucionarios deben hacer frente a tareas gigantescas. Por ello, hacemos un llamado a todos nuestros simpatizantes a contribuir en la difusión de nuestras publicaciones colocándolas en librerías y puestos de periódicos. Les invitamos también a que nos hagan llegar críticas y comentarios, así como las informaciones y discusiones sobre lo que ocurre en las filas obreras, las cuales nos serían sumamente útiles.



Corriente Comunista Internacional

Revista internacional

del 1º de enero al 30 de abril 2013

Avances científicos
y descomposición del capitalismo
Las contradicciones del sistema
ponen en peligro el porvenir
de la humanidad

Oriente Medio y África del Norte
La alternativa es guerra imperialista
o guerra de clases

1914-23: 10 años que sacudieron el mundo
Los ecos de la revolución rusa de 1917
en América Latina: Brasil 1917-19

A propósito del libro
le Communisme primitif n'est plus ce qu'il était (II)
El comunismo primitivo
y el papel de la mujer
en la emergencia de la solidaridad

El comunismo, la entrada de la humanidad
en su verdadera historia (X)
Bilan, la Izquierda Holandesa
y la transición al comunismo

151

3 euros – $ 10 pesos mex. – 800 Bs – 4 pesos argentinos – 3 soles
Depósito legal V-1976-2000

REUNIONES PÚBLICAS

La CCI organiza reuniones abiertas a todo el público donde tomamos posición sobre acontecimientos de actualidad y problemas importantes del movimiento obrero.

La próxima reunión será el **sábado 2 de noviembre de 2013**, 15:00 h.

EL TEMA DE LA RP SE PUBLICARÁ EN LA WEB A FINALES DE OCTUBRE

es.internationalism.org

Cd. de México
"Universidad Obrera de México", San Ildefonso 72
*casi esquina con 3ª Calle de Vanegas, **Centro Histórico** 06020*
(a 4 cuadras del metro Zócalo)

PUBLICACIONES TERRITORIALES DE LA CCI

REVOLUCIÓN MUNDIAL

Apdo. Postal 15-024, CP. 02600, Distrito Federal, MÉXICO

ACCIÓN PROLETARIA
Escribir a la dirección
de "Révolution Internationale"

COMMUNIST INTERNATIONALIST
(en lengua indi)
POB 25, NIT, Faridabad 121 00
Haryana – INDIA

INTERNACIONALISMO
(Venezuela)
cambio de dirección postal

INTERNATIONALISM
PO Box 288 New York
N. Y. 10018-0288
USA

INTERNATIONALISME
BP 1134, BXL 1-1000
Bruxelles – BELGICA

INTERNATIONELL REVOLUTION
IR, Box 21106, 100 31
Stockholm – SUECIA

RÉVOLUTION INTERNATIONALE
Mail Boxes 153
108, rue Damremont
75018 París – FRANCIA

RIVOLUZIONE INTERNAZIONALE
CP 469, 80100
Napoli – ITALIA

WELTREVOLUTION
Postfach 410308, 50863
Koln – ALEMANIA

WELTREVOLUTION
Postfach 2216 CH 8026
Zürich – SUIZA

WERELD REVOLUTIE
P.O. Box 339, 2800 AH
Gouda – PAÍSES BAJOS

WORLD REVOLUTION
BM Box 869
London WC1 N3 XX
GRAN BRETAÑA

PUNTOS DE VENTA DE PRENSA

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes **8 de octubre de 2013**

UAM Iztapalapa, D.F.
de 13:30 a 14:30 hs.
martes **12 de noviembre de 2013**

Metro Copilco DF
de 14:30 a 15:30 hs.
viernes **18 de octubre de 2013**

Metro Copilco DF
de 14:30 a 15:30 hs.
viernes **22 de noviembre de 2013**

LUGARES DONDE PUEDES ADQUIRIR NUESTRA PRENSA

Cd. de México, DF
- Puesto de revistas
  Frente a la puerta de la UAM
  Unidad Iztapalapa

Cd. de Puebla, Pue.
Puestos de revistas
- 3 Oriente esquina 4 Sur
- Café Teorema, 2 Poniente, entre 7 y 9 sur, Col. Centro.
- Librería Profética
  3 sur no. 701, Centro
  Puebla, Puebla

Guadalajara, Jal.
- Tianguis Cultural
  Plaza Juárez
  Zona Roja

Cd. de Toluca, Edo. Mex.
- "Publicaciones Muciño"
  Morelos 500 Poniente,
  Col. Centro

Los Mochis, Sin.
- Librerías "Mochis"
  Suc. Av. Miguel Hidalgo,
  Suc. Calle Madero 402

Cd. de Querétaro, Qro.
- Librería "Universitaria"
  Hidalgo 299
  Frente a Cd. Universitaria
- Puesto de revistas
  Esq. Ezequiel Montes y Madero

Navojoa, Sonora
- Librería "San Judas"
  Interior del Mercado Municipal
  Navojoa, Sonora

Monterrey, NL
- "La Nacional"
  avenida Guerrero
  no. 247b,
  entre Washington
  y Modesto Arreola,
  Col. Centro

Morelia, Mich.
- Puesto de revistas
  Av. Fco. I. Madero,
  esq con B. Juárez
  (Portal Galeana)
  Centro de Morelia

Ecatepec, Edo. Mex.
- Libreria de viejo,
  "La Historia sin fin"
  Av. Morelos 203
  San Cristobal centro
  (a un costado de Waldos)

Argentina • Buenos Aires
Librería "ALEPH"
Matriz, Corrientes 4790 • suc. Corrientes 4137 • suc. Rivadavia 3972

Proletarios de todos los países, ¡UNÍOS!

REVOLUCIÓN MUNDIAL

ÓRGANO DE LA CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL EN MÉXICO

NELSON MANDELA

Un rostro humano para el capitalismo

En la última parte de su vida Nelson Mandela fue ampliamente considerado como un moderno 'Santo'. Parecía ser un modelo de humildad, integridad y honestidad mostrando una notable capacidad para perdonar.

Un informe reciente de Oxfam dijo que Sudáfrica es *"el país más desigual en la tierra y significativamente más desigual que al final del apartheid"*. El Congreso Nacional Africano (ANC) ha gobernado durante casi veinte años a una sociedad que es amenazada aún con más privaciones para la mayoría negra, y sin embargo, a pesar de haber sido una parte integral del ANC desde la década de los 40, Mandela fue siempre visto, de alguna manera, como distinto a los otros líderes, a lo largo de África y el resto del mundo.

¿Un verdadero cristiano?

Su autobiografía de 1994, *Largo camino hacia la libertad* (*LCL*), es una guía invaluable para la vida de Mandela y su punto de vista. Aunque es probable que retrate su tema bajo una luz favorable, muestra las preocupaciones y prioridades del autor.

Por ejemplo, después de 27 años de prisión, cuando Mandela fue liberado en febrero de 1990, no mostró ningún signo de venganza personal hacia quienes lo mantuvieron cautivo. *"En la cárcel, mi ira hacia los blancos disminuyó, pero aumentó mi odio por el sistema. Yo quería que Sudáfrica viera que yo amaba incluso a mis enemigos mientras que odiaba el sistema que nos ha enfrentado uno contra el otro"* [1]. Si esto suena como un cristiano diciendo "Ama al pecador, odia el pecado" es en parte porque así es. Cuando dos editores del *Washington Times* le visitaron en prisión *"Les dije que yo era un cristiano y siempre había sido un cristiano"* [2].

También se puede ver cómo este rasgo de su personalidad resultó útil al capitalismo de Sudáfrica. Después de que Mandela dejó la prisión, una de las principales tareas del ANC era tranquilizar a los inversores potenciales que un futuro gobierno del ANC no pondría en peligro a sus intereses. En "Mensaje de Mandela al Gran Negocio de Estados Unidos" (19/06/1990) se puede leer algo que dijo en varias ocasiones *"El sector privado, tanto nacional como internacional, tendrá una contribución vital para hacer la reconstrucción económica y social de Sudáfrica después del apartheid... Somos sensibles al hecho de que como inversionistas en una Sudáfrica posterior al apartheid, ustedes necesitarán tener confianza acerca de la seguridad de sus inversiones, una rentabilidad adecuada y equitativa en su capital y un clima general de paz y la estabilidad."* Mandela podría haber hablado como un cristiano, pero un cristiano que entiende las necesidades del negocio.

Nacionalista coherente

Mandela fue ciertamente coherente, capaz de mirar la actualidad en su continuidad con el pasado. Cuando, por ejemplo, la ANC sesionó para las primeras conversaciones oficiales con el gobierno en mayo de 1990 Mandela tuvo que darles *"una lección de historia. Les expliqué a nuestras contrapartes que el ANC desde sus inicios en 1912 había buscado siempre negociaciones con el gobierno en el poder"* [3].

Mandela se refería a menudo a la Carta de Libertad del ANC adoptada en 1955. *"En junio de 1956, en la revista mensual **Liberación**, señalé que la carta apoyaba la empresa privada y permitiría al capitalismo florecer entre los africanos por primera vez"* [4]. En 1988, cuando estaba en negociaciones secretas con el gobierno, se refirió al mismo artículo *"en que dije que la Carta de la Libertad no era un modelo para el socialismo sino para el capitalismo al estilo africano. Les dije que no había cambiado mi opinión desde entonces"* [5].

Cuando Mandela fue visitado en 1986 por un Grupo de Personas Eminentes *"Les dije que era un sudafricano nacionalista, no comunista, que los nacionalistas vienen en color y tono intenso"* [6]. Este nacionalismo era inquebrantable. Cuando se aproximaban las elecciones de 1994 y se reunió con el Presidente FW de Klerk en un debate televisivo *"Sentí que había sido demasiado duro con quien sería mi compañero en un gobierno de unidad nacional. En resumen, dije: 'Los intercambios entre el señor de Klerk y yo no deben opacar el hecho importante. Creo que somos un ejemplo brillante para el mundo entero de personas de diferentes grupos raciales que tienen una lealtad común, un amor común, a su país común'"* [7].

Desde mediados de los 70, Mandela recibió visitas del ministro de las prisiones. *"El gobierno había enviado 'antenas' sobre mí durante años, comenzando con los esfuerzos del Ministro Kruger para persuadirme y transferirme a la prisión de Transkei. Estos no fueron esfuerzos para negociar, pero intentó aislarme de mi organización. En varias otras ocasiones, Kruger me dijo: 'Mandela, podemos trabajar con usted, pero no con sus colegas'"* [8].



El gobierno sudafricano reconoció que había algo en su personalidad que finalmente haría posible algún tipo de negociación. Y, en diciembre de 1989, cuando conoció a de Klerk fue capaz de decir *"El señor de Klerk parecía representar un verdadero alejamiento de los políticos del Partido Nacional del pasado. El señor de Klerk… era un hombre con el que podríamos hacer negocios"* [9].

Finalmente este respeto mutuo condujo en 1993 al Premio Nobel de la Paz siendo otorgado conjuntamente a Mandela y a de Klerk, en las palabras de la citación se decía *"por sus trabajos para la terminación pacífica del régimen del apartheid y para sentar las bases para una nueva Sudáfrica democrática"*. Este objetivo a largo plazo no era algo personal de Mandela pero correspondió a las necesidades del capitalismo. Después de la masacre de Sharpeville en 1960, *"La bolsa de valores de Johannesburgo cayó, y el capital comenzó a fluir fuera del país"* [10]. Con el fin del apartheid comenzó un período de crecimiento de la inversión extranjera en África del sur. La democracia no benefició, sin embargo, a la mayoría de la población. En los años cincuenta, Mandela dijo que *"la meta secreta del gobierno era crear una clase media africana para atenuar la apelación del ANC y la lucha de liberación"* [11]. En la práctica la "liberación" y un gobierno del CNA han aumentado sólo marginalmente las filas de la clase media en África. También han significado la represión, la re-militarización de la policía, la prohibición de las protestas y ataques a los trabajadores, como, por ejemplo, ataques a la huelga de los mineros de Marikana en la cual 44 trabajadores fueron asesinados y hubo decenas de heridos.

Mandela fue capaz de decir que *"todos los hombres, incluso los más despiadados, tienen un núcleo de decencia y que si sus corazones son tocados, son capaces*

Sigue en la 3

1) *LCL*, p.680.

2) *Idem*, p. 620.

3) LCL p. 693.



4) *Idem*, p. 205.

5) *Idem*, p. 642.

6) *Idem*, p. 629.

7) *Idem*, p. 740.

8) *Idem*, p. 619.

9) *Idem*, p. 665.

10) *Idem*, p. 281.

11) *Idem*, p. 223.

Nuestras posiciones

• Desde la Primera Guerra Mundial, el capitalismo es un sistema social decadente. En dos ocasiones ya, el capitalismo ha sumido a la humanidad en un ciclo bárbaro de crisis, guerra mundial, reconstrucción, nueva crisis. En los años 80, el capitalismo ha entrado en la fase última de su decadencia, la de su descomposición. Solo hay una alternativa a ese declive histórico irreversible: socialismo o barbarie, revolución comunista mundial o destrucción de la humanidad.

• La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su período de decadencia, la Revolución de Octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.

• Los regímenes estatalizados que, con el nombre de "socialistas" o "comunistas" surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del período de decadencia.

• Desde principios del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Solo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Solo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.

• Todas las ideologías nacionalistas de "independencia nacional", de "derecho de los pueblos a la autodeterminación", sea cual fuere el pretexto étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores.

• En el capitalismo decadente, las elecciones son una mascarada. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La "democracia", forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.

• Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos "obreros", "socialistas", "comunistas" (o "ex comunistas", hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, y ex maoístas, anarquistas oficiales) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de "frente popular", "frente antifascista" o "frente único", que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía solo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.

• Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, "oficiales" o de "base" solo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.

• Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas asambleas.

• El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por todo ello se sitúa en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.

• La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.

• Transformación comunista de la sociedad por los consejos obreros no significa ni "auto-gestión", ni "nacionalización" de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de la producción de mercancías, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.

• La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en "organizar a la clase obrera", ni "tomar el poder" en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

Nuestra actividad

• La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.

• La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.

• El agrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

Nuestra filiación

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acu-mulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

La CCI se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres Internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72, la Internacional Socialista, 1889-1914, la Internacional Comunista, 1919-28), de las Fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana.